

Apéndice I-Fuentes de Datos para el proyecto de Estudio de Trabajadores Agrícolas Indígenas (ETAI)

1. Fuentes externas al ETAI:

Una fuente usada extensamente fue el Censo de México, el cual se encuentra en el siguiente domicilio electrónico: (<http://www.inegi.org.mx/est/contenidos/espanol/sistemas/conteo2005/localidad/iter/default.asp?c=9448>). El Censo nos permitió comprobar la validez de los pueblos de origen que adquirimos a finales del 2007 en el Censo de Pueblos de Origen. Además de inspeccionar la veracidad de los lugares, el Censo nos permitió verificar la población, el nivel escolar, la proporción de hablantes de lenguas indígenas y muchas otras variables del pueblo de origen. También usamos cifras del censo como parámetro al estimar la población de colonos de cada red. Los métodos para llegar a esta estimación se describen abajo. El Censo de los E.U. fue utilizado para cifras comparativas relacionadas al tema de hacinamiento en viviendas.

En seguida utilizamos una rica literatura antropológica e histórica sobre Oaxaca y la inmigración indígena mexicana que se encuentra en la bibliografía, arriba. La literatura fue escrita por académicos estadounidenses y mexicanos. La literatura fue utilizada particularmente en los capítulos sobre historia (Sección II) y en la sección sobre cuidado de salud (VIII). En ambos casos los datos originales recopilados por la ETAI se combinaron con fuentes de la literatura académica para presentar un retrato lo más completo posible.

Además, usamos encuestas existentes para propósitos comparativos. La Encuesta de Entrevista Californiana sobre Salud (CHIS por sus siglas en inglés) fue usada como un conjunto de datos comparativo sobre el uso de cuidado médico y cobertura de seguro médico. Con este punto de referencia, podíamos comparar datos que obteníamos sobre trabajadores agrícolas indígenas con la población californiana en general.

También usamos la Encuesta Nacional de Trabajadores Agrícolas (NAWS), la cual nos permitió comparar un sustituto para los trabajadores agrícolas indígenas con los trabajadores agrícolas no indígenas. Escogimos personas originarias de algunos estados sureños para representar a la población de trabajadores agrícolas indígenas porque sabemos que una gran proporción de estos sureños son indígenas mientras que la inmensa mayoría de personas del resto de México no son indígenas sino mestizos. Trabajadores agrícolas de los estados de Campeche, Chiapas, Guerrero, Oaxaca, Puebla, Tabasco, Veracruz, y Yucatán fueron considerados como sustitutos de indígenas. NAWS pide a las personas que identifiquen su origen racial. De aquellos que responden con una categoría racial, el 56% de los Sureños y el 11% de las personas del resto de México respondieron que eran indígenas. Aunque puede haber discusión de la validez de esta variable de auto-identificación, el hecho de que en el sur se identifican como indígenas cinco veces más que en el resto de México justifica, desde nuestro punto de vista, el uso de sureños como sustituto de indígena. Reconocemos que las comparaciones que hacemos están diluidas puesto que ni el Sur ni el Resto de México son puramente indígenas o mestizos, respectivamente. Las comparaciones fueron utilizadas en capítulos sobre ingresos y bienes, sobre condiciones de vida, sobre acceso al cuidado de salud, entre otras partes de este estudio. Es posible que los contrastes presentados serían hasta más crudos si hubiera manera de comparar una población indígena “pura” con una no-indígena “pura”.

2. Fuentes del Estudio de Trabajadores Agrícolas Indígenas:

Como se discutió en el estudio, las comunidades indígenas son difíciles de estudiar debido a la desconfianza hacia fueraños. En virtud de estos desafíos, la ETAI recurrió a un proceso gradual de construcción de confianza con las comunidades y desarrolló un método de recopilación de datos paso a paso. El primer paso consistió en hacer un conteo de los pueblos de origen en el universo. Un segundo paso fue el de dar seguimiento con informantes claves que eran líderes de varias docenas de redes, realizando entrevistas a fondo. En seguida, visitamos los pueblos de origen y los asentamientos satélites establecidos a lo largo de la frontera con México para ganarnos la confianza de las autoridades de los pueblos. A continuación, realizamos una encuesta con cerca de 40 integrantes de las 9 comunidades representadas. Y, finalmente, hicimos entrevistas con proveedores para obtener su punto de vista. Abajo, damos los pormenores de los métodos empleados en cada paso.

a. El Conteo de los Pueblos de Origen

Primero, hicimos un conteo tipo censo de los pueblos de origen de los trabajadores indígenas mexicanos en la agricultura de California. Capacitamos a seis Trabajadores Comunitarios de Asistencia Rural Legal de California (CRLA) que hablan lenguas indígenas para realizar el censo. Además, capacitamos a otras 25 personas que hablan varias lenguas indígenas para ayudar con el conteo. Estos otros también eran trabajadores comunitarios de otras agencias. Fueron instruidos para recopilar información solo sobre pueblos de origen donde se habla alguna lengua indígena y donde algunos de los integrantes de la comunidad eran trabajadores agrícolas en California. Los entrevistadores fueron a agencias de servicios sociales, parques, restaurantes, iglesias, centros comunitarios, escuelas y otros lugares públicos para encontrar trabajadores indígenas. Cada entrevistador fue limitado a hacer una entrevista (cuenta) por pueblo de origen. Dado que personas del mismo pueblo fueron cuestionados por diferentes entrevistadores, algunos pueblos tenían más de un informante. El Conteo de Pueblo de Origen recopiló información sobre la ubicación del pueblo de origen y el idioma, los 3 principales asentamientos en California y el nombre de un informante clave de ese pueblo. Además, a los entrevistados se les pidió identificar tres otros pueblos indígenas mexicanos con presencia en la California rural. Identificamos redes con orígenes en 347 localidades mexicanas a lo largo de California, lo cual incluyó estimaciones poblacionales para identificar el tamaño y la distribución del universo en California. Además, recopilamos los nombres de otros 151 pueblos de los que no pudimos obtener estimaciones poblacionales.

Los entrevistadores trabajaron en la mayoría de las principales áreas de asentamiento, incluyendo las áreas cerca de San Diego, Ventura, Santa María, Salinas, Santa Rosa, Bakersfield, Arvin-Lamont, Taft, Visalia, Fresno, Madera y Merced. Una discusión de las estimaciones poblacionales de 342 de estos pueblos mexicanos se incluye abajo.

b. Muestra Comunitaria – La Encuesta de Informantes Claves (EIC)

Nuestra siguiente actividad fue entrevistar a representantes comunitarios de 67 pueblos emisores para obtener información a fondo que nos permitiera reducir nuestra búsqueda de comunidades representativas de caso de estudio y profundizar nuestro entendimiento de la migración de

trabajadores agrícolas indígenas. En el invierno y la primavera de 2007-2008, la ETAI seleccionó 67 pueblos representativos, incluyendo los principales grupos lingüísticos, lugares de origen y destinos en California, e hizo una *Encuesta de Informantes Claves* con uno (o dos) representantes por cada comunidad. Se realizaron en todas las principales áreas de asentamiento en la California rural. Estas entrevistas fueron conducidas por un entrevistador líder (i.e Rick Mines, Sandra Nichols y Anna García), acompañado de un entrevistador de habla indígena. La encuesta recopiló datos a nivel de comunidad de líderes comunitarios sobre trabajos, destinos migratorios en los E.U. y México (incluyendo los periodos de salidas), y el uso de servicios por las redes y la importancia de instituciones comunitarias.

c. Selección de Comunidades para los estudios de caso y visitas a México.

El siguiente paso consistió en que los tres entrevistadores líderes (Mines, Nichols y García) visitaran primero los asentamientos fronterizos y luego los pueblos de origen de posibles áreas de casos de estudio. De una lista de 67 pueblos para los que se disponía de datos a fondo de la Encuesta de Informantes Claves, el personal de la ETAI seleccionó 15 pueblos promisorios que eran representativos de las principales áreas emisoras y receptoras. El personal utilizó varios factores para escoger pueblos representativos. Los pueblos fueron escogidos para incluir comunidades nuevas, intermedias y establecidas. Incluían una variedad de áreas emisoras e incluían todas las diferentes áreas receptoras y tipos de cosecha en California.

Los tres entrevistadores líderes dividieron los lugares a visitar en Baja California, Michoacán, Guerrero y Oaxaca. En cada caso, intentaron obtener permiso de las autoridades en las comunidades de origen para realizar el estudio de sus paisanos en California. En 9 de los pueblos, representando dos estados (Oaxaca y Guerrero), cuatro idiomas (zapoteco, mixteco, triqui y chatino), y una distribución a lo largo de las áreas receptoras a lo largo de California, una relación fue establecida con las autoridades y miembros de la comunidad. Estos nueve pueblos fueron escogidos para el estudio final.

d. La Encuesta de Comunidades Indígenas (ECI)

De julio a diciembre del 2008, una encuesta detallada se llevó a cabo en las nueve comunidades. La encuesta recopiló información sobre la demografía de la familia, historia migratoria del entrevistado, características de vivienda, condiciones de empleo y utilización del cuidado de salud. La encuesta utilizó listas de universo (lo mejor que se pudieron obtener) de todas las personas del pueblo viviendo en las zonas agrícolas de California. Después, se instituyó una técnica de selección para cada pueblo para incluir proporciones representativas de hombres y mujeres, de ancianos y jóvenes, y de personas con esposas y familias en México y aquellos con familias en los Estados Unidos. Este procedimiento garantiza una distribución representativa de los entrevistados. Hicimos un promedio de 40 entrevistas por comunidad y logramos 400 entrevistas en total.

Selección de Entrevistados:

El proceso de selección de los entrevistados fue originalmente planeado como un proceso al azar pero en la práctica esto resultó imposible de lograr. Las sospechas existentes en la comunidad

permitieron solo una muestra representativa sistemática pero no un proceso de selección al azar. Primero, recopilamos para cada uno de los pueblos (y para otros pueblos no incluidos en la selección final) listas de universo de todos los hogares en California provenientes de cada pueblo. Estas listas fueron recopiladas tanto en México como en California por medio de una constante recolección y revisión de los nombres en las listas por parte de los entrevistadores. La lista de universo incluye género, edad, y ubicación de cónyuge, y pueblo de residencia en California.

Los entrevistadores recibieron instrucciones detalladas sobre cómo usar la lista de entrevista. Se les permitió utilizar la estrategia de bola de nieve (de manera limitada) en la lista al obtener la recomendación de un entrevistado para lograr el acceso al siguiente entrevistado. Había restricciones y directrices sistemáticas en este método. A los entrevistadores se les requería no ir con más de cinco referencias desde el punto de referencia. Posteriormente, debían regresar a la lista y comenzar de nuevo. A todos los entrevistados, por supuesto, se les requería haber crecido en el pueblo de origen (alguno de los nueve) que era el enfoque del entrevistador. Los entrevistadores se enfocaban en los entrevistados de un pueblo solo hasta que terminaban todas las entrevistas de ese pueblo. Todos los entrevistados debían tener 16 años de edad o más. No podía haber dos entrevistados de la misma familia nuclear. Se les permitía ser hermanos adultos pero no de la misma unidad de presupuesto familiar. Puesto que a veces familias de la misma aldea vivían juntas en el mismo domicilio, los entrevistadores debían ser extremadamente cautelosos para no entrevistar dos personas de la misma unidad de presupuesto familiar en el domicilio en cuestión. Hay que recordar que en ocasiones hermanos con sus propias familias y unidades presupuestarias vivían en el mismo domicilio. Estos hermanos podían ambos ser elegibles para la entrevista si reunían el criterio objetivo que se explica abajo.

Para asegurar una selección representativa de cada comunidad, un Cuadro de Criterio Objetivo fue establecido para cada comunidad. Los entrevistadores líderes (Mines, Nichols, y García) administraron estos cuadros para que se garantizara una muestra representativa. Objetivos superpuestos fueron diseñados para cada comunidad con el fin de que proporciones apropiadas de viejos y jóvenes, hombres y mujeres y esposos acompañados y no acompañados y entrevistados solteros fueran incluidos. Las proporciones fueron calculadas de acuerdo a la lista de universo para cada comunidad. Los entrevistadores debían referirse constantemente a su Cuadro de Criterio Objetivo para asegurarse que se lograban los objetivos para cada comunidad.

Cuadro de Criterio Objetivo:		
Comunidad de 200 con una muestra de 50.		
Números: Criterios 1a y 1b total 100% (casados, ubicación de la esposa)		
	Mujeres	Hombres
Casados con la esposa en la casa	20	12
Casados con la esposa en el pueblo de origen	1	7
Soltero viviendo con su padre	1	4
Soltero e independiente	4	1
Total	25	25
Criterio 2 total 100% (edad)		
16-24	10	
25-39	30	
40+	10	
Total	50	

Se puede ver en el cuadro de arriba que 50 entrevistas se seleccionarían para este pueblo. La mitad serían mujeres y la mitad hombres. Entre las mujeres, 20 vivirían con sus esposos en los Estados Unidos, una tendría a su esposo en el pueblo de origen en México, una viviría con su padre, y cuatro vivirían de manera independiente en California. Para los hombres, una cantidad mayor serían hombres con esposas en México. En general, diez estarían en la categoría de los más jóvenes, 30 en la categoría de edad media y 10 en la categoría de mayor edad. Los supervisores mantuvieron un estricto control para que los entrevistadores se mantuvieran fieles a los Cuadros de Criterios Objetivos. Dependiendo de la lista de universo del pueblo de origen, los criterios exhibían pequeñas variaciones en las categorías.

Debe de notarse que un detallado esquema de codificación fue creado para permitir al analista de la información evitar contar duplicadamente a algún individuo. Al momento del análisis, se creó un juego de datos especial con 345 direcciones (que abarcaba 400 hogares) y se hizo una revisión de cada individuo en las listas para asegurarse que no había duplicación.

b. Entrevistas con Proveedores

Finalmente, durante el invierno del 2008-2009 y la primavera del 2009, realizamos entrevistas con proveedores en siete de las aéreas con asentamientos indígenas y algunas a nivel estatal en California. En total 47 entrevistas se realizaron con doctores, enfermeras, trabajadores comunitarios, defensores de salud, administradores de programas y directores de agencias. Los protocolos fueron administrados en forma de preguntas abiertas. Sin embargo, los antecedentes de los entrevistados, sus experiencias y actitudes fueron grabados. Se prestó especial atención a los retos y éxitos que habían tenido los entrevistados con sus clientes indígenas.

Apéndice II. El Enfoque de Redes para la recopilación y análisis de datos

En la Sección III de este documento, introducimos con algo de detalle el Enfoque de Redes y describimos algunas características que corresponden a nuestras nueve comunidades de estudio. Más abajo, proporcionamos una yuxtaposición detallada de las nueve comunidades a fin de que proveedores y líderes comunitarios puedan tener métodos de evaluación que les permita distinguir entre las redes de los pueblos de origen.

A. Una Comparación Sistemática de las Nueve Comunidades

Nuevamente, las características migratorias de las redes de inmigrantes están fuertemente relacionadas a la edad de la red (año mediano de arribo) pero otros factores son igualmente importantes. Hemos agrupado estos otros factores en cuatro principales temas. Como se enlistan en la Tabla B-1, estos temas son: el tiempo que llevan en Estados Unidos, si la familia nuclear se encuentra en México, asimilación cultural en México a la sociedad mayoritaria, y bienes que posee en California.

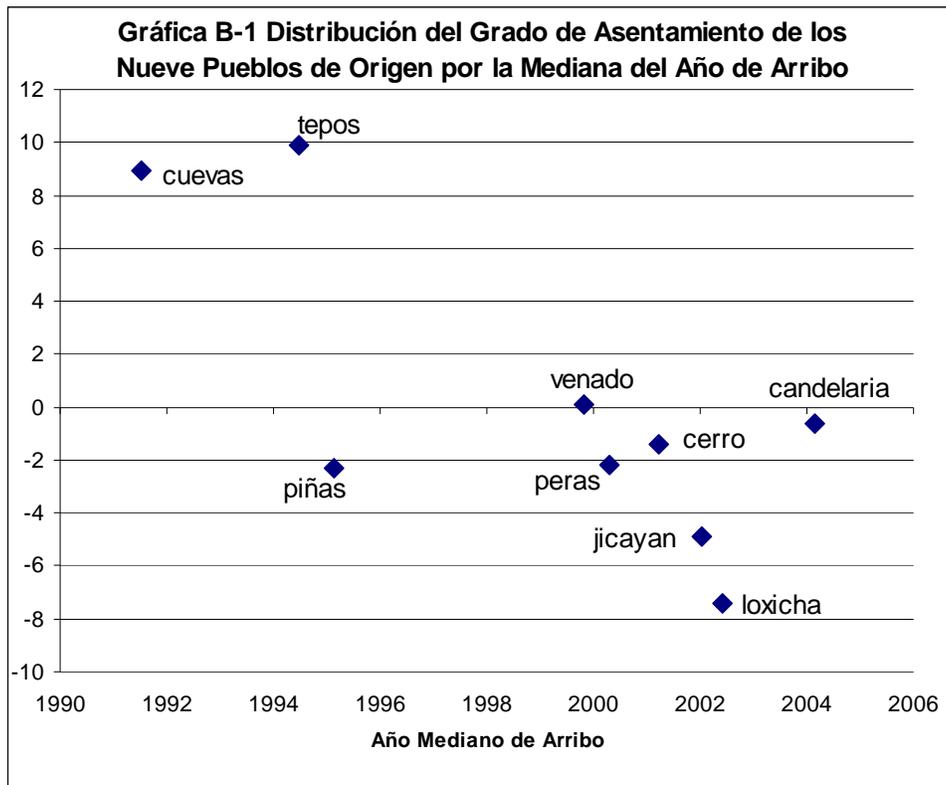
Para cada factor, diseñamos medidas de “madurez de la red” que pudimos usar para comparar con precisión las nueve redes de pueblos de origen. Al explicar como estas nueve comunidades se comparan en estos factores, esperamos poder comunicarle al lector como aplicar los mismos principios de examen a cada uno de los universos más grandes de cientos de esas redes de pueblos de origen que uno encuentra en California.

Tabla B-1. Formas para Comparar las Redes de Inmigrantes Indígenas	
<i>Tiempo en E.U.</i>	
Edad mediana	Porcentaje de la vida adulta que pasaron en México
<i>Si la familia nuclear esta en México</i>	
Porcentaje de todos los niños residiendo en México	Porcentaje que están casados y acompañados del esposo/a
<i>Asimilación Cultural en México</i>	
Porcentaje que habla lengua indígena con los niños	Años Promedio de Escolaridad de las personas de 18 a 25 años de edad
<i>Bienes que poseen en California</i>	
Porcentaje que posee un carro en E.U.	

Cada medida va a ser probada mediante la comparación de las comunidades en la siguiente sección. Pero, primero, veamos la importancia relativa de la edad de la red. Es cierto que la fecha arribo de la mayoría de la gente (año mediano de arribo) de cada pueblo es crucial para determinar que tan fácil la gente se adapta a las instituciones de E.U. y que tan favorables puedan estar a los esfuerzos de auto-ayuda de líderes comunitarios. Sin embargo, los otros factores que se detallan en la Tabla B-1 de arriba son también determinantes vitales de la capacidad de adaptación de las comunidades.

En la gráfica B-1, damos simplemente una descripción general de cómo estos otros factores pueden también tener un impacto muy grande. Hemos estandarizado en una sola medida resumida, los otros siete factores que se muestran en la Tabla B-1 con respecto al tiempo que han pasado en California, vínculos con la comunidad de origen, asimilación en México y bienes en

California. El eje horizontal en la gráfica B-1 simplemente muestra el año mediano de arribo de la gente que vive en California de cada una de las nueve comunidades. Cuevas tiene el asentamiento más viejo (mediana 1992), mientras que Candelaria el más nuevo (mediana 2004). El eje vertical mide que tan bien adaptadas están las comunidades con respecto a los otros siete factores que se resumen en una sola medida. Un número más alto en el eje vertical significa simplemente que la comunidad esta mas adaptada, mientras que un número más bajo significa que esta menos adaptada.¹ De esta forma, Tepos (con +10) es la más adaptada con respecto a estos siete factores, mientras que Loxicha (con -8) es la comunidad menos adaptada. Esta gráfica busca demostrar, de una forma general, que el tiempo de arribo es importante pero no necesariamente decisivo en lo que se refiere a que tan asentadas están las comunidades. Tenemos que considerar otros factores también.



En general, existe una asociación del tiempo en el país con otros factores como se muestra en la gráfica B-1, lo más pronto que arribaron la mayoría de la gente de una comunidad, lo más

¹ Para cada uno de estos siete factores, se compraron las nueve comunidades de una manera estandarizada. A medida que la edad mediana era más alta, era más bajo el porcentaje de tiempo que pasaron en México; a medida que el porcentaje de niños residiendo en México era más bajo, el porcentaje de esposos residiendo juntos era más alto; a medida que el porcentaje de hablantes de lenguas indígenas era más bajo, el nivel de educación y el porcentaje de los que poseían carro era más alto; todos estos factores se consideraron como muestra de una comunidad más adaptada. La media para cada medida era cero para que la calificación promedio de las comunidades sea cero. A cada uno de los siete factores se le dio un peso igual y se sumaron los siete para crear la medida de “grado de asentamiento”.

“establecidos” que están. Sin embargo, dos comunidades destacan por estar “fuera de sincronización” con la gráfica —Piñas y Candelaria. A pesar de que San Juan Piñas es una comunidad de temprano arribo (1995), aparece como baja en la medida de “grado de asentamiento” (‘-2’ en la gráfica B-1). Como otras comunidades de temprano arribo, la edad mediana de los adultos de la comunidad es relativamente alta (33 años de edad). La gente ha estado viniendo desde hace mucho tiempo. No obstante, a pesar de esta longevidad, la comunidad no ha madurado hacia un patrón de asentamiento típico como las comunidades de Tepos o Cuevas. La mayoría de la gente de Piñas no ha traído a sus esposas e hijos y los inmigrantes van y vienen frecuentemente a México. No sabemos porque la comunidad no ha establecido raíces más profundas. Algunas explicaciones parciales podrían ser los niveles relativamente bajos de educación en el pueblo, que no hablan fluidamente el español y el estar tan alejados de las principales carreteras que conectan Oaxaca hacia el exterior.

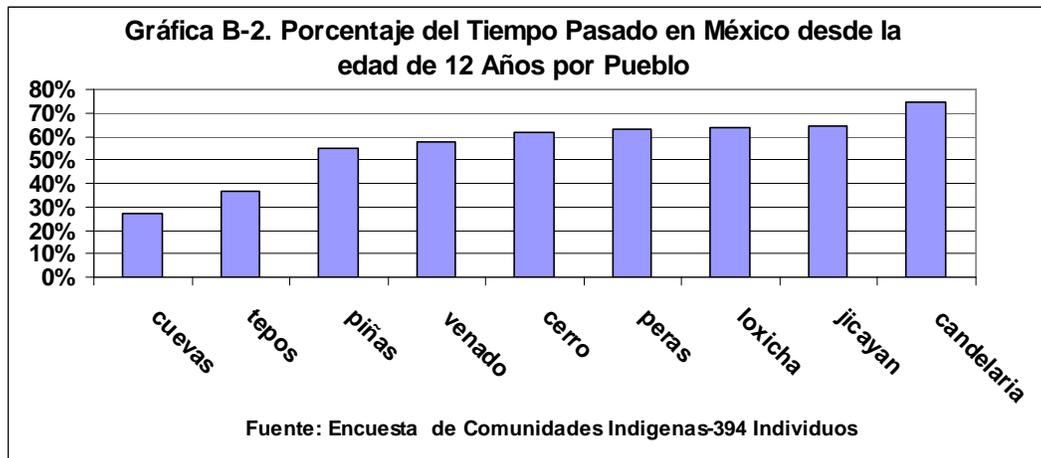
Candelaria es la comunidad de más reciente arribo. Tiene la población más joven (mediana 27) y sus miembros adultos han pasado 75 por ciento de su vida adulta (desde los 12 años de edad) en México. No obstante, demuestra la capacidad de adaptarse y madurar como una comunidad establecida. Tiene uno de los niveles educativos más altos de la muestra y mucha gente (dos tercios) hablan español con sus hijos.

B. Una Revisión Detallada de los Cuatro Puntos de Comparación:

Al revisar la medida estandarizada que muestra las comparaciones generales, obtenemos información de cómo evaluar las comunidades con las que uno está trabajando. Una revisión detallada de los cuatro puntos principales de comparación (mencionados previamente en la Tabla B-1) proporciona información adicional. Las principales diferencias entre comunidades nos recuerdan que tenemos que prestarles atención.

El primer factor a evaluar es el tiempo que han pasado en Estados Unidos. Las nueve comunidades varían enormemente en cuanto a la edad de los adultos de la comunidad, de una edad mediana de 25 para Loxicha a 36 para Tepos.²

² Las edades medianas fueron tomadas de un universo de listas colectadas por informantes de toda la comunidad adulta en California. Los cálculos de ECI corroboraron esos números.

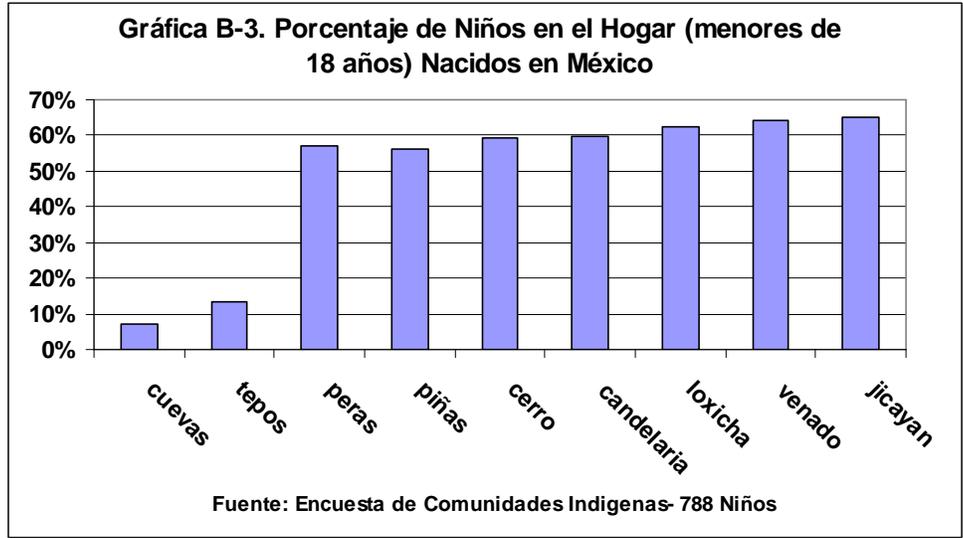


Más aun, el tiempo que pasan en México antes de venir a Estados Unidos varía ampliamente entre las redes de pueblos de origen. Debido a que frecuentemente la gente deja sus pueblos para ir a trabajar a los 12 años de edad, hicimos el cálculo de que el periodo de edad adulta comenzaba a esa edad. En la gráfica B-2, de arriba, uno puede apreciar la amplia variación en el porcentaje de tiempo que pasaron en México desde la edad de 12 años. En las comunidades más asentadas, donde la gente se salió de México hace mucho tiempo, el porcentaje podía ser tan bajo como 27 por ciento (Cuevas), mientras que en las comunidades donde la mayoría de la gente había salido recientemente el porcentaje era tan alto como 75 por ciento (Candelaria).

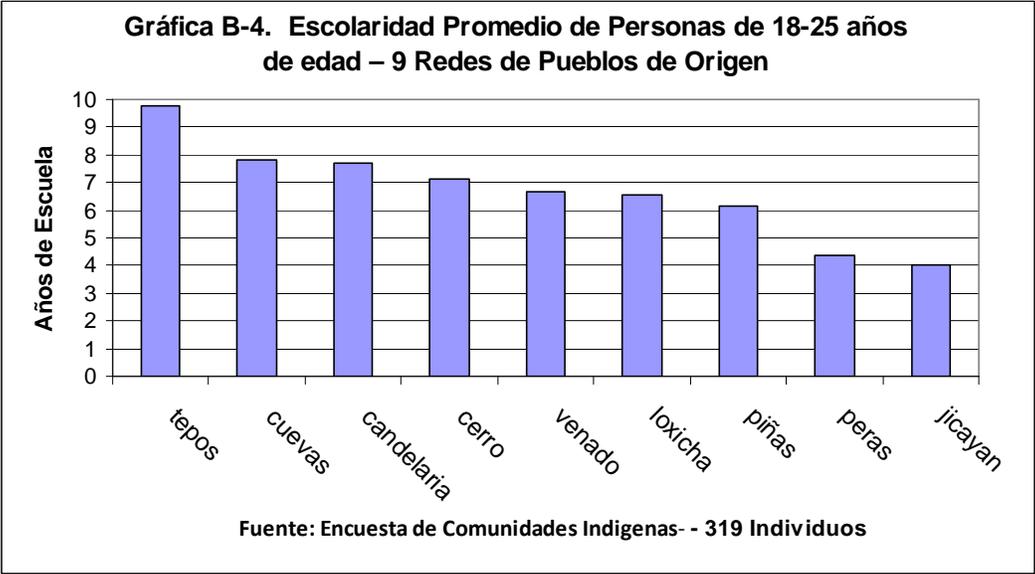
El segundo factor a considerarse al evaluar las redes, es que tan conectados están los individuos con sus familia nucleares en sus pueblos de origen. Existen entre las comunidades asentadas en E.U. altos porcentajes de residentes solos, la mayoría son hombres, que no están acompañados de sus esposas o padres. En todas las comunidades, alrededor de 40% estaban solos: cerca de la mitad de estas personas solas estaban solteras y sus padres vivían en sus pueblos, la otra mitad era gente casada con sus cónyuges en sus pueblos de origen. Sin embargo, el porcentaje de la gente sola varía ampliamente entre las comunidades. Las comunidades establecidas (Tepos y Cuevas) tenían menos de un cuarto de personas solas, mientras que Loxicha tenía un 80 por ciento de gente viviendo sola.³

Tal vez la mejor forma de apreciar como la separación de las familias varía entre las comunidades es ver el porcentaje de los hijos menores de los migrantes que aun se encuentran viviendo en México. Como se puede ver en la gráfica B-3, con excepción de Tepos y Cuevas cuyos miembros no tienen hijos menores viviendo en México, todos los otros tienen un alto porcentaje de hijos viviendo en el extranjero. Tres de esas comunidades (Loxicha, Jicayan y Cerro) tienen más del 60% viviendo en el exterior. Este factor crucial debe ser investigado y comprendido para cada comunidad con la que uno está trabajando.

³ Recuerde que Candelaria tiene una alta proporción (74%) de hombres que han traído a sus esposas a pesar de que han llegado recientemente de sus comunidades.



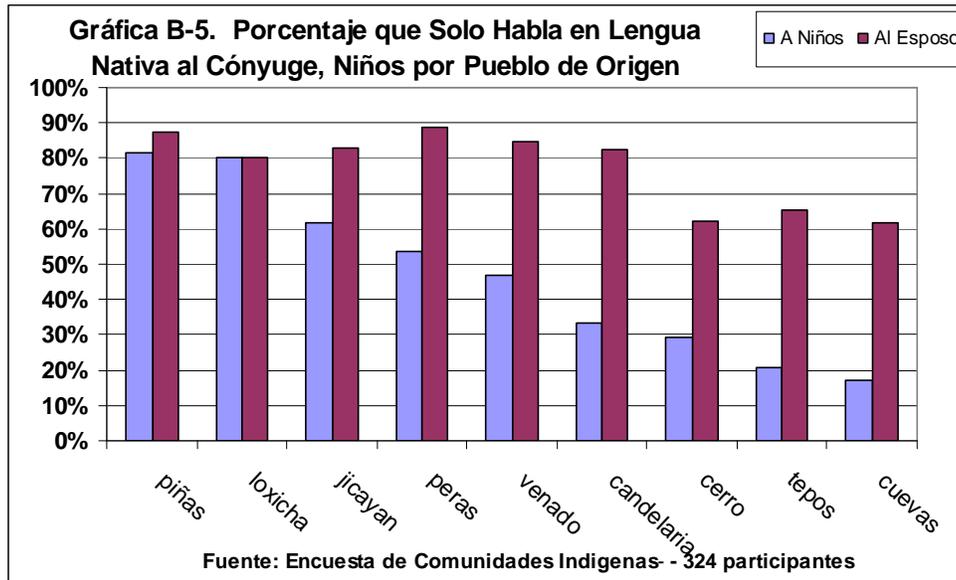
En las redes más recientes hay muchas parejas viviendo aquí que tienen todos sus hijos viviendo en el extranjero. Pero además, cuatro de estas comunidades tienen familias con niños viviendo en ambos lugares. Entre las cuatro comunidades relativamente recientes (Venado, Jicayan, Candelaria y Peras), hay 31 familias con algunos niños viviendo en México y otros viviendo aquí en California.⁴ Pero en general, las familias han dejado en México a sus niños mayores (la edad mediana de niños en México es de 9) y han seguido teniendo otros hijos después de su llegada a California (la edad mediana de los niños aquí es 3).



El tercer factor a considerar al evaluar las redes de pueblos de origen es la asimilación de los pueblos de origen a la cultura mexicana. El nivel de escolaridad varía ampliamente entre las

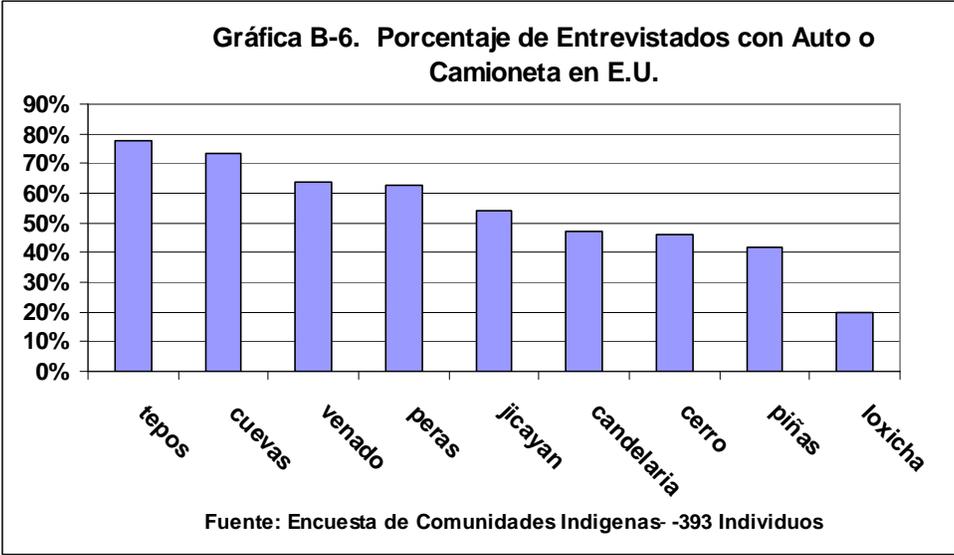
⁴ Estas 31 familias tienen 81 niños menores en México y 77 en Estados Unidos.

comunidades. Aunque la escolaridad ha aumentado en los años recientes (ver Sección IV) sigue siendo muy baja en todos los pueblos. Sin embargo, la variación es muy notable. Si tomamos en cuenta solo a los jóvenes entre 18 y 25 años, que han tenido una oportunidad razonable de obtener educación en los tiempos recientes, encontramos que en Jicayán, que tal vez es el pueblo más reciente, el nivel de escolaridad promedio es de solo 4 años, mientras que en Tepos el promedio es de casi 10 años (ver la gráfica B-4 arriba).



Otro elemento crucial que se tiene que tomar en cuenta es la propensión a hablar la lengua nativa en el hogar. Desafortunadamente, esto es una medida de que tan remoto y aislado está el pueblo de origen de la cultura mexicana predominante. Una vez más, uno puede apreciar en la gráfica B-5 (arriba) una enorme variación entre las comunidades; en general las redes más asentadas en California hablan menos su lengua nativa con su familia, mientras que las redes de recién llegados la habla más. A través de todas las redes la mayoría habla su lengua nativa con sus esposas. Sin embargo, el porcentaje que la habla con sus hijos varía de 21% para los padres de Tepos a 80% para los padres de Piñas (Mixteco) y Loxicha (Zapoteco).

El último factor que uno tiene que tener en mente al evaluar las redes son los bienes que los miembros de la comunidad poseen en los Estados Unidos. Como discutiremos en la Sección VII, existe un extremadamente bajo nivel de propiedad de casas en los Estados Unidos entre toda la población indígena. Las pocas casas que poseen se encuentran casi todas entre miembros de las dos comunidades bien asentadas de Tepos y Cerros. Una mejor manera de distinguir la propiedad de bienes entre las comunidades es con respecto a los autos. En general, cerca del 50 por ciento de los hogares posee carros y camionetas. Pero como en todos los otros factores, la variación es extrema (gráfica B-6). En la comunidad de Loxicha solo 20 por ciento tiene autos, mientras que en Tepos 77 por ciento los tienen.



Esta detallada revisión de los factores que distinguen a las comunidades entre sí, nos recuerda de la diversidad de experiencias que confrontan cada una de los cientos de redes de pueblos indígenas que vienen a California. Saber (o aprender) algunos de estos rasgos básicos acerca de las comunidades con las que uno trabaja, aumentará la habilidad para organizarlos y servirles.

Apéndice III. Estimación de la Población

1. Estimaciones del Censo de Redes de Pueblos de Origen:

A fin de estimar la población de indígenas en California, utilizamos toda la información que estaba disponible. Primero, organizamos todos los pueblos indígenas por estado y región en México. Esto nos permitió identificar diferentes grupos de lenguas y etnicidades. Segundo, agregamos la información del censo más reciente de la población mexicana de cada pueblo, para así obtener un control de la estimación de la población de migrantes. Un pueblo con 30 personas sería poco probable que tuviera 500 migrantes en California. Tercero, agregamos toda la información que recolectamos de los informantes claves de cada pueblo con migrantes en California, sus números y su paradero, especificando si provenían del Censo inicial de Pueblos de Origen o de la subsecuente Encuestas de Informantes Claves.

A fin de desarrollar un enfoque para estimar los números de migrantes de cada pueblo, realizamos un análisis detallado de los nueve pueblos de donde las listas universales de migrantes se habían creado. Estas listas proporcionaban información de los números y la ubicación de los adultos migrantes, así como de sus cónyuges. Mediante la comparación de estos censos con las estimaciones hechas previamente por los informantes en el Censo de Pueblos de Origen o la Encuesta de Informantes Claves, pudimos desarrollar reglas de oro (*rules of thumb*) para ajustar dichas estimaciones que aplicamos a todos los pueblos.

Debe de hacerse notar que ni el Censo de Pueblos de Origen, la Encuesta de Informantes Claves, ni las listas detalladas de los nueve pueblos, proporcionan estimaciones razonables del número de niños. Como alternativa, usamos los resultados de la encuesta de hogares de los nueve pueblos para desarrollar una estimación única del número de niños por pareja en California, que luego aplicamos a todos los otros pueblos. Este número fue de 1.326 niños por pareja. Aunque había algunos niños acompañando a hombres o mujeres solos, sus números eran insignificantes. Este número de niños parece bajo, pero demuestra el grado con el que los niños son dejados en los pueblos en México hasta que tienen suficiente edad para trabajar, al igual que la alta proporción de hombres sin niños que están presentes en estos hogares.

Luego procedimos a examinar las varias estimaciones del número de migrantes para cada uno de los 342 pueblos para los cuales teníamos al menos una estimación. Para cada pueblo, desarrollamos una estimación del total de adultos en California y luego la repartimos en las diferentes regiones de California. Mientras que algunos pueblos tenían diferentes estimaciones, algunos solo tenían una. La desigualdad de esta información nos obligo a hacer algunas veces suposiciones audaces, pero siempre erramos hacia el lado conservador. Muy probablemente subestimamos los números reales de la población rural indígena mexicana en California.

Más aun, teníamos a nuestra disposición los resultados de un censo previo de migrantes mixtecos del estado de Oaxaca que vivían en California rural, el cual se realizó en 1991 (Runsten y Kearney, 1994). Este estudio incluía 101 pueblos de donde fueron identificados migrantes en California en 1991 pero que no fueron encontrados en esta encuesta más reciente. De esos 101 pueblos, teníamos información en 1991 de 94 de ellos: 42 tenían solo hombres solteros, 12 tenían hombres y mujeres adultos y 40 tenían hombres, mujeres y niños viviendo en California. Debido

a que no tenemos información de si estos pueblos continúan teniendo migrantes en California – pueden haberse mudado a otros estados, por ejemplo- no los incluimos en nuestras estimaciones. Además, el Censo de Pueblos de Origen encontró 165 pueblos con presencia en California rural para los cuales no recolectamos estimaciones de población. La existencia conocida de otros 257 pueblos en el estudio pasado y en el estudio presente sugiere que hay números importantes de pueblos indígenas que no contamos en la encuesta, y que muy probablemente explica la diferencia entre la población que contamos y nuestras altas estimaciones de población. Las estimaciones de la población total se basaron en cálculos de la información de NAWS. Las asunciones se explican en el texto de la Sección II.

2. Estimaciones de la Población Total de NAWS:

Los datos de NAWS nos permiten una cierta comprobación del rango de trabajadores agrícolas indígenas mexicanos en California. Comenzamos con un número total de mexicanos en la agricultura de California (cerca del 95% del total de trabajadores agrícolas). Empleamos un número aproximado de dos estimaciones independientes de la población de 700,000.⁵ Luego tomamos la proporción de mexicanos sureños en el NAWS a lo largo del tiempo para comprobar la proporción creciente de indígenas. A principios de la década de 1990, la proporción era de alrededor de 7% mientras que en los años recientes ha sido de 29%. NAWS hace una pregunta a los encuestados sobre su identificación racial. Para los sureños, de aquellos que identifican una categoría racial, cerca del 55% dijeron que son indígenas. Sospechamos que esto es una subestimación ya que algunas personas indígenas temen discriminación y por lo tanto intencionalmente ocultan su identidad ante los entrevistadores. Además, también identificamos algunos trabajadores agrícolas en California que vinieron de estados no sureños, tales como los Purépechas de Michoacán o los Huicholes de Nayarit. Por esta razón, aumentamos nuestra estimación un 5% para acomodar a los mexicanos no-sureños y a aquellos con temor a auto-identificarse como indígenas. Luego, pusimos un rango de más o menos 10% alrededor de nuestra estimación. Finalmente, tomamos los números estimados máximos y mínimos a lo largo de dos periodos de 5 años (pasado y reciente) -1991 a 1995 y 2004 a 2008- para obtener nuestros rangos. Obtenemos estos rangos conservadores para la población indígena de trabajadores agrícolas mexicanos en California para estos dos periodos de tiempo.

Rango Estimado	Periodo
31,201 a 52,063	1991 a 1995
87,346 a 153,997	2004 a 2008

⁵ Ver Alice Larson, Migrant and Seasonal Farmworker Enumeration Profiles Study California, Migrant Health Program, Bureau of Primary Health Care, 2000, p.16, y Richard Mines, Data on Crops, Employment and Farmworker Demographics: A resource for California Rural Legal Assistance, February, 2006, California Rural Legal Assistance, p. 23.

Apéndice IV. Lenguas en California

Las lenguas que se enumeran a continuación fueron identificadas por los entrevistados como lenguas que se hablaban en el 2007 en las áreas rurales de California. La lista es solo parcial pues no encontramos todas las lenguas. Sin embargo, estas son probablemente las principales lenguas indígenas de México que se hablan.

Lista de Lenguas encontradas en el Censo de Redes de Pueblos de Origen (2007)

1	Aleto Cora
2	Amuzgo
3	Chatino
4	Chinanteco
5	Chol
6	Chontal
7	Huichol
8	Maya
9	Mazateco
10	Mixe
11	Mixteco
12	Náhuatl
13	Otomí
14	Purépecha
15	Tacuate
16	Tarahumara
17	Tlapaneco
18	Tojolabal
19	Triqui
20	Tzeltal
21	Tzotzil
22	Zapoteco
23	Zoque